

Pampinos



Elia Pizarro Díaz:

“Estamos llamados a preservar y relevar la tradición de la pampa para que siga vigente”



El 6 de junio celebraron un nuevo aniversario de la oficina salitrera Pedro de Valdivia. Es así que, como todos los años, pedrinos y pedrinas se reunieron el primer sábado de junio para reencontrarse y rememorar aquellos viejos y buenos tiempos, que perduran intactos en sus corazones.

Desde distintos lugares del país se dieron cita en pleno Desierto de Atacama. Nuevamente la magia de esta oficina salitrera, emblema durante la época de esplendor del salitre, volvió a florecer.

No sólo de Chile llegaron a esta nueva celebración. Del extranjero también arribaron pampinos y pampinas que revivieron aquella nostalgia inolvidable.

Este es el caso de Elia Pizarro Díaz, nacida el 15 de septiembre de 1955 en la Cuarta Región. Sin embargo y tal como lo enfatiza, a los ocho meses llegó a Pedro de Valdivia, por lo que su corazón late por su querida y entrañable pampa.

Pese a estar radicada desde hace 27 años en Miami, Estados Unidos, en ningún instante deja su esencia pampina de lado.

¿Qué la vincula a su querida pampa?

-Si te digo todo, no es exageración. Crecí, estudié y me formé como persona en Pedro de Valdivia. Todo lo que soy y he logrado en mi vida se lo debo a la pampa y su gente.

Mira, la pampa estéticamente no era bonita. Para nada. Pero una vez ahí, la magia del desierto te envuelve, para no soltarte nunca más. El cariño de la gente era único. La confianza que sentíamos uno del otro era genuina. La lealtad, un valor primordial para todos nosotros. Éramos una familia, una familia en el desierto que sobrevivía gracias a la ayuda de todos y para todos. Lo que viví, sentí y aprendí en la pampa me ha hecho la mujer que soy.

¿Recuerda alguna historia o anécdota?

-Cuando niña era muy, pero muy bandida. Traviesa como todo niño. Mencionarte un sólo hecho es complicado, porque fueron muchos. Recuerdo uno en especial. Con mi mejor amiga, no teníamos nada que hacer. Esto hasta que se nos ocurrió una travesura. Que si bien, viéndolo a esta altura, no fue una travesura tan inocente. Resulta que era tarde y nos acercamos al teatro de Pedro de Valdivia. Una vez ahí procedimos a quitar los afiches, los rompimos y huimos. Luego nos percatamos que hombres en moto nos estaban siguiendo. Por lo que nos escondimos y sentíamos, realmente, que estábamos escapando para sal-

var nuestras vidas. Al final cada una llegó a su casa. Creímos que habíamos pasado desapercibidas, pero no fue así. Esto porque al otro día, el señor Soriano, encargado del teatro nos reconoció y nos castigó. Estudiamos más de tres meses sin poder ingresar a ver películas. Travesuras de infancia, que aún se recuerdan.

¿Tenía algún deporte favorito?

-Yo fui muy inquieta y traviesa. Pese a ello, fui presidenta de curso y elegida mejor compañera en la Escuela N° 21 de Pedro de Valdivia. Junto con ellos practicaba mucho deporte. Jugué baby fútbol y básquetbol. No salí campeona, pero siempre peleamos la punta. Nunca colista ni últimos en la tabla de posiciones.

¿Qué personaje la marcó?

-Mira, mi madre me tuvo soltera. Pero como siempre digo. Este hecho me brindó una oportunidad única, el tener al mejor padrastro del mundo, Oscar Olivares. Un hombre pulcro, correcto y honrado. La figura paterna ideal. Recuerdo que mi mamá siempre me retaba y castigada, pero él me alentaba a reconocer mis errores y, lo más importante, a remediarlos. Un hombre íntegro. Nunca escuché de él salir una mala palabra o garabato. Tenía una labia excepcional. Era un agrado escucharlo y aprender de él. Lo extraño y me siento orgullosa de que él fuera mi padre.

¿Dónde reside actualmente?

-Desde hace más de 27 años vivo en Miami, Estados Unidos. Esto porque la familia de mi esposo vive allá. Pese a estar tan lejos, el cariño por mi pampa no desaparece. Al contrario, se vuelve más y más potente cada día. Te cuento, mis compañeros de trabajo les llama la atención el afecto que existe entre los chilenos. Esto porque cuando uno se percató de la presencia de un compatriota, de inmediato nace eso que todos llevamos dentro. El saludar y decir “yo también soy chilena”. Nos distingue la preocupación por aquel chileno que, al igual que una, no está en su casa, en su país. Por lo que nos nace el hacer sentir bien, orientar y recibir de la mejor forma a un compatriota. Para que decir los cantos, anécdotas y risas afloran en el instante. Pero existe algo más fuerte. Es el corazón pampino, ese que nunca deja de latir.

Ese es su mayor orgullo...

-Es que te llena de orgullo haber vivido, crecido y aprendido en la pampa. Aquel desierto enorme. Aquel desierto triste, aquel desierto que nos brindó los mejores años de mi vida. Ese desierto que puso en tu camino a las personas más importantes y de las cuales uno nunca deja de aprender. Ese desierto hermoso por su gente, energía, alegría y tradición. Me siento muy orgullosa de ser pampina. Somos nosotros los responsables de relevarla, transmitirla y destacarla para ponerla en valor.

Pampinos

PRODUCE: **EL MERCURIO** DE ANTOFAGASTA | **soyantofagasta** | **DIGITAL** 24/7

AUSPICIA: **YODO** NUTRICIÓN VEGETAL | **SQM** Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA: **CEPREDON** CENTRO DE VENDEDORAS DE LA PAMPA | **Salud, Pampa y Sol**

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA